



DOMINGO V POST PENTECOSTES

Epístola I Pet. 3. 8-15

CARÍSSIMI: Omnes unánimes in oratióne estóte, compatiéntes, fraternitátis amatóres, misericórdes, modésti, húmiles: non reddétes malum pro malo, nec maledíctum pro maledícto: sed e contrário benedicétes: quia in hoc vocáti estis, tu benedictiónem hereditáte possideátis. Qui enim vult vitani dilígere et dies vidére bonos, coérceat linguam suam a malo, et lábia ejus en loquántur dolum. Declínet a malo, et fáciat bonum: inquírat pacem, et sequátur eam. Quia óculi Dómini super justos, et aures ejus in preces eórum: vultus autem Dómini super faciéntes mala. Et quis est qui vobis nóceat, si boni æmulatóres fuéritis? Sed et si quid patímíni propter justítiam beáti. Timórem autem eórum ne timuéritis: et non conturbémíni. Dóminum autem Christum sanctificáte in cordibus vestris.

Carísimos: Seguid unidos en la oración: sed compasivos, amantes de todos los hermanos, misericordiosos, modestos, humildes: No volváis mal por mal, ni maldición por maldición; bendecid, por el contrario, porque a esto sois llamados, a fin de que poseáis en herencia la bendición. Pues, el que quiere amar la vida, y vivir días dichosos, refrene su lengua del mal y sus labios de las palabras engañosas; huya del mal y obre el bien; busque la paz y sígala. Porque Dios tiene sus ojos sobre los justos, y está pronto a oír sus súplicas; pero mira con enojo a los que obran mal. Y ¿quién habrá que os pueda hacer daño, si os empleáis en hacer el bien? Pero si sucede que padecéis algo por amor a la justicia, sois bienaventurados. No temáis nada de vuestros enemigos, ni perdáis la paz; mas santificad a nuestro Señor Jesucristo en vuestros corazones

GRADUAL Ps. 83. 10, 9

PROTÉCTOR noster áspice, Deus: et réspice super servos tuos.
Ÿ. Dómine Deus virtútum, exáudi preces servórum tuórum.

Mira ¡oh Dios!, protector nuestro, a estos tus siervos.
Ÿ. ¡Oh Señor de los ejércitos!, escucha las oraciones de tus siervos.

Aleluya Ps. 20. 1

ALLELUIA, alleluia.
Ÿ. Dómine, in virtúte tua lætábitur rex; et super salutáre tuum exsultábit veheménter. Allelúia

Aleluya, aleluya.
Ÿ. ¡Oh Señor!, el rey se alegra de tu fuerza y tu ayuda le alegra grandemente. Aleluya

+ EVANGELIO +

Mat. 5. 20-24

IN illo témpore: Dixit Jesus discípuis suis: Nisi abundáverit justítia vestra plus quam scribárum et pharisæórum, non intrábitis in regnum cœlórum. Audístis, quia dictum est antíquis: Non occides: qui autem occiderit, reus erit iudício. Ego autem dico vobis: quia omnis, qui iráscitur fratri suo, reus erit iudício. Qui autem dixerit fratri suo, raca: reus erit concílio. Qui autem díxerit, fátue: reus erit géhennæ ignis. Si ergo offers munus tuum ad altáre, et ibi recordátus fúeris quia frater tuus habet áliquid advérsus te: relínque ibi munus tuum ante altáre, et vade prius reconciliári fratri tuo: et tunc véniens ófferes munus tuum.

En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípuos: Si vuestra justicia no es más cumplida que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos. Habéis oído que se dijo a los mayores: No matarás, Y quien mate merece juicio. Pero yo os digo aun más: quien se encoleriza con su hermano, merecerá juicio, y el que le llame raca, merecerá juicio del Sanedrín; quien le llame fatuo, merece la gehena del fuego. Si pues, al presentar tu ofrenda en el altar, te acuerdas que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí mismo tu ofrenda ante el altar, y ve primero a reconciliarte con tu hermano; y después volverás a presentar tu ofrenda.